
Posibilidades de conservación de la arquitectura popular.

Rehabilitación del antiguo Hospital para albergue de peregrinos
en Rionegro del Puente, Zamora

EMILIO GANADO ABAD*



PREÁMBULO

El presente artículo recoge algunas reflexiones sobre la conservación de la arquitectura popular, un empeño posible, pero sólo en los edificios que están mejor preparados para acoger nuevos usos y ofrecer las mínimas condiciones de habitabilidad que hoy día demanda nuestra sociedad. Tal es el caso del Antiguo Hospital de Rionegro del Puente que va a ser rescatado de la ruina para volver a recuperar su primitiva función de albergar a los peregrinos que, cada vez en mayor número, frecuentan este ramal del Camino de Santiago. El interés de esta iniciativa, aún en fase de Proyecto, estriba en la integración de materiales y soluciones constructivas tradicionales con otras modernas.

* Arquitecto especialista en arquitectura bioclimática y en arquitectura popular.
eganado@wanadoo.es

Todo el que tiene interés en el desarrollo de las zonas rurales sabe que éste pasa por aprovechar sus recursos endógenos y por conservar paisajes, pueblos y casas, como mejor exponente de la cultura tradicional de sus gentes y como base para un desarrollo futuro. En dos comarcas de Zamora y Palencia, Sanabria-La Carballeda y la Montaña Palentina, hemos llevado a cabo en los últimos años dos experiencias para la valorización de su arquitectura popular, sin entrar a considerar otros elementos patrimoniales de mayor valor histórico-artístico como iglesias, palacios, casas nobiliarias..., por entender que aquella se encuentra mucho más desamparada, por falta de protección y apoyos de las administraciones públicas y por falta de consideración social. Y por entender que la arquitectura popular es el mejor reflejo de la adaptación del hombre al medio, al hacer uso de materiales obtenidos en el entorno, dispuestos en soluciones constructivas adecuadas a la climatología local, y al servir a un modo de vida campesino, basado en el cultivo y pastoreo de la tierra. Además de su innegable valor cultural o testimonial, la arquitectura popular tiene otros valores no menos importantes: el valor estético de muchas casas y pueblos que se funden con el paisaje, el valor sentimental, por ser el lugar de la memoria, de los recuerdos familiares, el valor artesanal de cada uno de sus oficios: la cantería, la carpintería, la forja, ...

A pesar de su evidente interés la situación de este patrimonio cultural es, en muchos lugares, desalentadora, como consecuencia del fortísimo proceso migratorio que vació los pueblos a partir de los años 60 provocando el abandono de pueblos y casas, un proceso que aún continúa. La población que quedó en el medio rural ha accedido hoy a mejores servicios y a mejores condiciones de vida, unas mejoras que también han llegado a las casas, que han sido reformadas interiormente y exteriormente para dotarlas de mejores condiciones de habitabilidad, pero que en muchos casos han acabado por desvirtuarlas completamente, cuando no se ha procedido a la demolición y construcción de casa nueva; y un proceso al que ha contribuido en gran medida la población emigrante que regresa periódicamente a los pueblos. Todo ello ha sido posible por la carencia de albañiles capaces, por la falta de apoyos públicos, pero sobre todo por una cuestión cultural: por el escaso valor que se da a lo viejo, como símbolo de un pasado que muchos quieren olvidar.

Pero aunque cambien las necesidades del hombre la arquitectura popular aún puede serle útil, pues muchas de sus soluciones constructivas siguen siendo válidas y su interior puede ser adaptado a nuevos programas funcionales. Gracias a ello y a una mayor aceptación social la situación de la arquitectura popular en nuestro país está cambiando, en unos pueblos más rápidamente que en otros, y cada vez son más las casas viejas que se reforman interiormente conservando los elementos esenciales: cubiertas, muros, elementos de madera, cocinas... Un fenómeno que en muchos casos llega de la mano del turismo rural (muchos alojamientos turísticos sirven como ejemplo de lo que se puede hacer con las casas viejas) y que está siendo incentivado por algunas administraciones regionales y por grupos de acción local que gestionan fondos europeos, con programas concretos de apoyo económico a la rehabilitación de elementos de arquitectura popular.

En las comarcas zamoranas de Sanabria y La Carballeda la situación de la arquitectura popular no difiere de la que acabamos de describir para el conjunto de la geografía española, si acaso se ve agravada por una acelerada despoblación y por el escaso apego de la población a un patrimonio que, por otra parte, es magnífico. Aquí era necesario conocer la situación de la arquitectura popular de la zona y, sobre todo, ir a los pueblos a atacar la raíz cultural del problema. Y así se llevó a cabo un "Proyecto para el Conocimiento, Preservación y Valorización de la Arquitectura Popular de Sanabria y La Carballeda", promovido por la Asociación Cultural Diego de Losada y que contó con el apoyo económico de ADISAC, la asociación que ha gestionado un programa PRODER

en la zona. Los objetivos del proyecto giraban en torno a esas tres palabras: el Conocimiento de ese patrimonio cultural, a través de un Estudio, la Preservación, empezando por la Catalogación de los ejemplos más interesantes y necesitados de protección y, la más importante, la Valorización de ese legado a los ojos de las propias gentes de la zona, a través de una Campaña de Sensibilización que explicara sus características y mostrara la validez actual de sus materiales y soluciones constructivas. Para ello se montó una Exposición con fotografías (seleccionadas entre las 7.000 que se obtuvieron para la elaboración del Estudio y del Catálogo), dibujos y textos, y se llevó a más de 30 pueblos durante los veranos del 98 y del 99, acompañada de una charla para explicar sus contenidos y entrar en debate con la gente, y de la difusión de diversos materiales divulgativos: pegatinas, folletos y postales. En la Montaña Palentina la situación era más favorable pues desde hace años se vienen rehabilitando casas y su ejemplo empieza a extenderse. En esta ocasión sólo se desarrolló la Campaña de Sensibilización, durante el año 2.000, empleando los mismos recursos que en la experiencia anterior.

De estas experiencias hemos obtenido las siguientes conclusiones:

1. La conservación de la arquitectura popular sólo será posible en un ambiente social favorable, cuando la gente comience a ver sus viejas casas con otra mirada, con orgullo. Para ello es necesario ir a los pueblos a mostrar las cualidades de este patrimonio, e implicar a los Ayuntamientos pues son ellos, a través de los instrumentos normativos de que disponen, los que pueden allanar el camino.
2. La conservación será más fácil en aquellos edificios que puedan adaptarse a nuevos usos con flexibilidad, gracias a sus cualidades constructivas y espaciales; en el caso de las viviendas, en aquellas que puedan dotarse de las condiciones de habitabilidad que hoy queremos para ellas.
3. Los edificios rehabilitados son el mejor ejemplo de lo que predicamos, y por ello es necesario llevar a cabo intervenciones puntuales, de calidad, repartidas por el territorio.

EL HOSPITAL DE PEREGRINOS DE RIONEGRO DEL PUENTE

Un ejemplo interesante de las posibilidades de conservación de la arquitectura popular lo constituye la Rehabilitación del Antiguo Hospital de Rionegro del Puente, Zamora, para Albergue de Peregrinos, que va a ser rescatado de la ruina gracias a una feliz conjunción de circunstancias: un propietario emprendedor y animoso, la Cofradía de los Falifos¹, una institución generosa, la Consejería de Fomento de la Junta de Casti-

¹ Sobre cofradías y hospitales en el Camino de Santiago, ver: L. Vázquez de Parga, J. M^a Lacarra y J. Uría Riu: *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, Madrid 1948, T. I, pp. 247-254 y 281-399 respectivamente. Más reciente y con otra perspectiva, tipológica y evolutiva de los hospitales: A. Soria Puig: *El Camino de Santiago II. Estaciones y señales*, MOPT. Madrid 1992, pp. 45-68.

En torno al origen de la Cofradía de los Falifos e hipótesis sobre el significado y etimología del término, ver el número monográfico de la revista *La Carballeda. Boletín de la Hermandad de Nuestra Señora de la Carballeda o de los Falifos, patrona de las tierras de Carballeda, Sanabria, Vidriales y Cabrera*, Marzo 1957, n^o44, pp. 1-20. Según E. Rodríguez Carrión: *Rionegro del Puente en el Camino de Santiago*, Zamora 1994, pp. 71-76 llegó a haber cerca de 30 hospitales fundados por los Falifos. A. Quintana: "La ruta de occidente en la diócesis de Astorga", *Actas Congreso sobre O Camiño Xacobeo na provincia de Ourense*, Xunta de Galicia 1995, pp. 90-92, indica que la cofradía se ocupaba también de la construcción de puentes y arroyos en la comarca de la Carballeda.

lla y León, y un joven y algo romántico arquitecto (el que esto suscribe). El interés de esta iniciativa aún en fase de Proyecto, no está en la recuperación de un edificio con grandes valores histórico-artísticos o etnográficos, pues este edificio no los tiene; de hecho hemos de reconocer que su único valor es el testimonial, por ser uno de los pocos ejemplos de la arquitectura popular de la zona y por estar arraigado en la memoria colectiva de las gentes de Rionegro del Puente. El interés está en la oportunidad que se nos brinda para recuperar un edificio antiguo que ha de acoger un uso con nuevas exigencias, empleando materiales y soluciones constructivas tradicionales, a la vez que se incorporan materiales y soluciones tecnológicas modernas, como por ejemplo una instalación de paneles solares.

El edificio², conocido en Rionegro del Puente como “Antiguo Hospital” o “Casa de la Virgen”, fue construido en fecha desconocida por la Cofradía de los Falifos, que surgió para dar asistencia a los peregrinos que recorrían este ramal secundario del Camino de Santiago, encargándose de la construcción y mantenimiento de puentes, caminos, hospitales, hospederías y hospicios, y de la que hay constancia ya en documentos confirmatorios del Papa Clemente VI, del siglo XIV. Con el tiempo perdió su función original siendo utilizado para otros fines hasta hace unas décadas, en que fue cerrado. Se desconoce su configuración original aunque se sabe de alguna de las modificaciones que ha experimentado como, por ejemplo, el cambio de posición de la entrada principal, que antes se hacía por el portón que se abre en la fachada sur y que pasó luego a hacerse por la fachada este, bajo el corredor, con la apertura de un paso en esa fachada.

El Antiguo Hospital cuenta con un cuerpo principal de 2 plantas usado como alojamiento y un cuerpo menor de 1 planta usado como cuadra. El cuerpo principal, con una disposición longitudinal de Este a Oeste, consta de dos crujías: una primera crujía de unos 5 metros de ancho que en planta baja se organiza en una sucesión de habitaciones, cada una con el suelo a una cota diferente, servidas por un pasillo en pendiente en el que aflora la roca viva, y en planta superior se organiza en dos habitaciones; y una segunda crujía irregular que absorbe la variación de anchura del edificio y que aloja lo que en su día fue el acceso principal, la escalera, y una antigua cocina cubierta enteramente por una campana de madera y con el suelo formado por grandes losas de piedra.

Constructivamente, el edificio reúne las soluciones habituales en la arquitectura tradicional de la zona:

- Estructura portante de muros de carga de 60 a 70 cm de espesor, de mampostería ordinaria de piedra del país (gneis de la variedad conocida como “ollo de sapo”) tomada con mortero de barro. Únicamente en esquinas y en algún hueco encontramos piedras labradas; y en la fachada Norte encontramos una piedra, monolítica, con una hendidura horizontal que se abocina hacia el interior, a modo de “buzón”. Los muros del cuerpo principal están rejuntados y revocados parcialmente con mortero de cemento o mortero de cal; no ocurre lo mismo con los

² Aparte la bibliografía anterior, puede consultarse: J. I. Martín Benito, J. C. de la Mata Guerra y F. Regueras Grande: *Los Caminos de Santiago y la iconografía jacobea en el Norte de Zamora*, Salamanca 1994, foto 5 y pp. 22-23. Rodríguez Carrión 1994, pp. 47-48 que considera el inmueble entre los edificios de interés del pueblo y la comarca, especifica sus distintos usos hasta fechas muy próximas: hospital, casa de huéspedes y casa de comidas “que atendía en los días de feria a muchos visitantes” hasta los años ochenta del siglo XX; y A. López Alonso, M^o del Carmen Sánchez y A. López Navas: *El entorno sanitario Vía de la Plata (norte de Zamora) durante la Edad Media*, Universidad de Alcalá 2001, cap. V, pp. 85-116, referencia breve, sin novedades, al Hospital de peregrinos de Rionegro.

muros de la cuadra, donde la piedra es más menuda y las juntas aparecen limpias, al haber sido el barro lavado por la lluvia. Los huecos, abocinados al interior, se resuelven con cargaderos de madera. Los muros carecen de cimentación, al asentar directamente sobre la roca. En el cuerpo principal del Antiguo Hospital, el muro central que separa las 2 crujías está formado en parte por un entramado de vigas y pies derechos de madera, relleno de adobe.

- Forjados y cubiertas se resuelven enteramente en madera. En la 1ª crujía del cuerpo principal, el forjado intermedio está formado por vigas de madera de gran escuadría, colocadas entre sí a una distancia entre 80 y 150 cm, recibidas en los muros mediante durmientes de madera o apoyados directamente en la piedra; el entrevigado se forma con grandes tablones; y la estructura de cubierta se resuelve en “Par e hilera”. Mientras que la estructura de cubierta de la cuadra se resuelve de forma diferente, mediante unas rudimentaria cerchas formadas por tijeras y tirantes, y sobre las que apoyan tercias, cabios y ramas de “escoba”.
- Hasta el año 2.001 el Antiguo Hospital contaba en la fachada Este con un corredor de madera protegiendo la entrada.
- Las cubiertas se resuelven con teja curva cerámica sobre cama de barro.
- Todas las carpinterías son de madera. Y algunas de las ventanas están protegidas exteriormente mediante reja de forja.
- Los acabados interiores se limitan a muros revocados con barro y encalados.

El estado de conservación del edificio no es bueno, por estar fuera de uso desde hace décadas. Presenta varios problemas:

- El más importante lo tiene en la cubierta, con la mayor parte de la teja fuera de sitio, lo que ha permitido la entrada del agua de lluvia, afectando a la estructura de madera de la cubierta que en algunos puntos ha comenzado a empujar libremente los muros, desplomándolos.
- Otro problema es el alto grado de humedad que encontramos en el arranque de muros y tabiques, al absorber por capilaridad la humedad del suelo.
- En la cuadra el proceso de ruina ha culminado con el derrumbe de parte de la cubierta y de los muros.

En la definición de la intervención sobre el Antiguo Hospital se han seguido los siguientes criterios:

- Conservar sus características esenciales, por estar arraigado en la memoria colectiva del pueblo de Rionegro del Puente y por ser un exponente de la arquitectura popular de la zona.
- Adaptarlo a un nuevo uso, como albergue de peregrinos, atendiendo los requerimientos que éste supone. Y dar cabida en él a usos alternativos, que permitan sacar un mayor provecho a la inversión.
- Y acondicionarlo para un régimen de uso variable a lo largo del año, intensivo en verano y esporádico en invierno, ante los problemas de conservación y mantenimiento que supone para un edificio estar cerrado la mayor parte del invierno.

En atención al primer criterio:

- Se va a mantener la configuración espacial y volumétrica del Antiguo Hospital, con un cuerpo principal y un cuerpo menor. En el cuerpo principal se mantienen

- las 2 crujías, con 2 alturas, se mantiene la ubicación actual de la cocina, recuperando la campana de madera y rematándola al exterior con una chimenea forrada con pizarra, a imitación de las tradicionales. En el cuerpo menor, que ocupa el espacio que ahora ocupan la cuadra y el solar, se mantiene una sola altura.
- En el cuerpo principal se van a mantener todos los muros de mampostería que aún se conservan en buen estado, desmontando el resto y volviéndolos a levantar, aprovechando la piedra. Se va a aprovechar la ocasión para agrandar los huecos de las ventanas y para abrir algún hueco nuevo en fachada.
 - En el cuerpo menor, de nueva planta, se van a forrar los muros exteriores con la piedra recuperada en la demolición de la cuadra.
 - Forjados y estructuras de cubierta se van a resolver en madera, manteniendo las mismas soluciones estructurales. Igualmente se va a reconstruir el corredor de madera.
 - Se van a usar otros materiales ya usados en el edificio actual: teja curva cerámica, carpinterías de madera, etc.

Si algo va a cambiar con la intervención son las alturas libres, que ahora llegan a ser en algunas estancias de tan sólo 1,90 metros. En la planta baja del cuerpo principal la altura libre pasará a ser de 2,50 metros, en la planta superior de 2,20 metros hasta la cara inferior de los tirantes (de 2,50 hasta el arranque de los pares de la cubierta); y de 3 metros en el cuerpo menor. Y para evitar tener que recrecer en exceso los muros se excavará el suelo de roca en planta baja, para mantener la cota que actualmente tiene el edificio en la entrada.

Además de recuperar materiales y soluciones constructivas tradicionales se van a incorporar soluciones y tecnologías de nuestro tiempo que nos ayudarán a mejorar sus condiciones higrotérmicas, resolviendo algunas carencias propias de los edificios de piedra. Así los muros de nueva construcción, además de contar con una hoja exterior de mampostería que aprovecha la piedra recuperada en la demolición, cuentan con una hoja interior portante de bloques de termoarcilla y, entre ambas, con un buen aislamiento térmico. Con esta solución constructiva desaparecen los inconvenientes de los muros de mampostería de piedra: nulo aislamiento térmico (especialmente patente en los meses fríos) y humedad ascendente en el arranque, sin perder la mejor de sus ventajas, la inercia térmica.

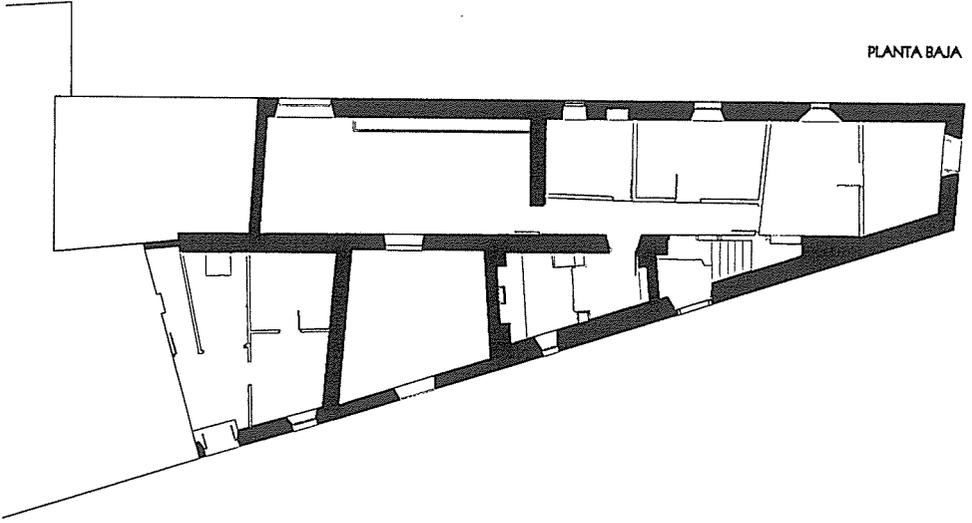
Pero el elemento nuevo más llamativo es sin duda la instalación de paneles solares térmicos que se va a colocar sobre el faldón sur del cuerpo menor para la producción de agua caliente sanitaria; es la parte más visible de una compleja instalación que comprende además un sistema de calefacción formado por una caldera eléctrica con acumulación nocturna y un suelo radiante como sistema emisor, al que va a llegar en los meses fríos y templados el calor proporcionado por los paneles solares, cuando no sea empleado para la producción de agua caliente sanitaria. De esta manera la instalación solar va a servir para mantener el edificio ligeramente caldeado incluso en los días más fríos del año, evitando de esta manera los problemas de envejecimiento asociados a los edificios que permanecen cerrados durante parte del año.

El uso principal que se quiere dar al Antiguo Hospital, como albergue de peregrinos, tiene sus propias exigencias. Al servicio de los caminantes que recorren el Camino de Santiago, debe ofrecer un alojamiento tranquilo y confortable donde poder pasar la noche, asearse y comer, y espacios comunitarios donde sea posible el encuentro. El edificio se compone básicamente de 3 grandes espacios: un Salón-comedor junto a la entra-

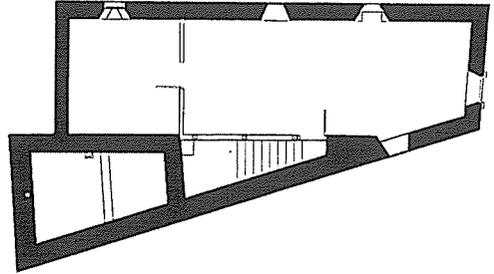
da y dos Dormitorios comunales, uno en planta baja, alojado en el cuerpo menor, y otro en la planta superior del cuerpo principal; con una capacidad total de 36 plazas, en literas. Se trata de espacios amplios, bien aislados, del exterior y entre sí; y servidos por una cocina y baños en número suficiente. Y cuenta también con un patio de dimensiones generosas con un porche en el que guarecerse del sol y la lluvia, o en el que poder guardar bicicletas. El edificio será capaz también de atender usos alternativos como la celebración de reuniones y exposiciones, o ser punto de información a caminantes o turistas.

Independientemente del empleo que se haga del edificio, cabe esperar un mayor uso en los meses de verano y una ocupación esporádica el resto del año, concentrada en fines de semanas y periodos vacacionales cortos como Semana Santa y Navidad, puentes... En atención a un régimen de ocupación tan variable se plantea una zonificación del edificio, espacial y de instalaciones, para que pueda ponerse en uso en función de la afluencia de visitantes. Y será una de ellas la que se utilice en invierno mientras la afluencia sea escasa y no sea necesario poner en uso el resto de dependencias: el cuerpo menor, con el dormitorio comunal, los baños y la cocina. Por esa razón esta parte se hará de nueva planta, para erradicar los problemas de humedad ascendente y para cuidar especialmente los aislamientos.

PLANTA BAJA

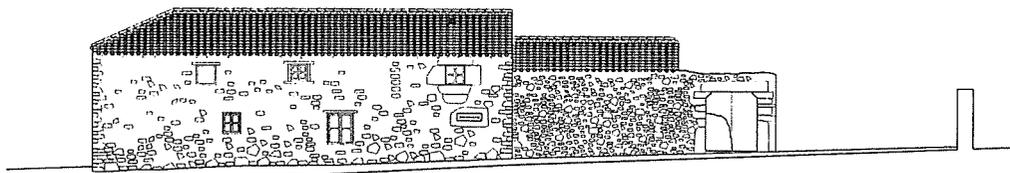


PLANTA SUPERIOR

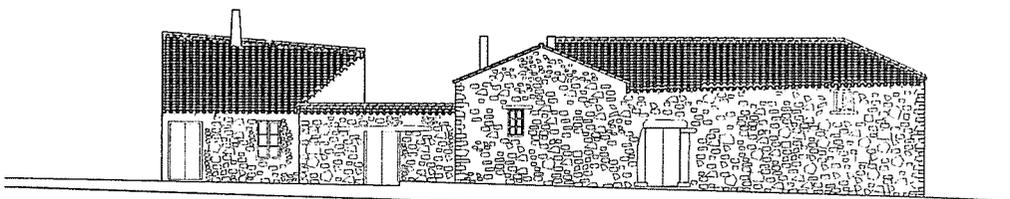


ESTADO ACTUAL

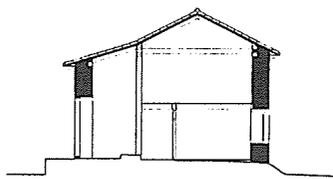
0 1 2 3 4 5 metros



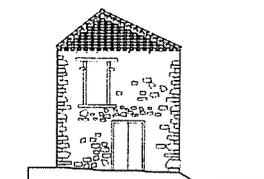
ALZADO NORTE



ALZADO SUR



SECCIÓN TRANSVERSAL



ALZADO ESTE

ESTADO ACTUAL

0 1 2 3 4 5 metros

PLANTA BAJA

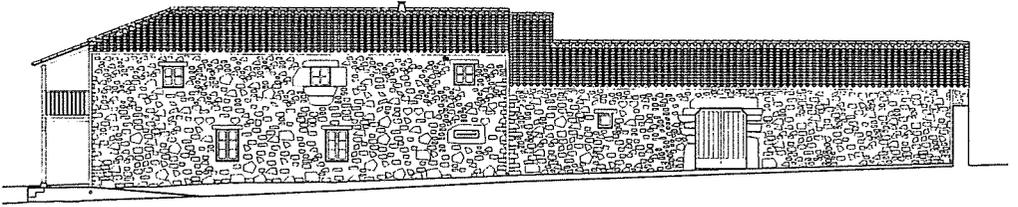
PLANTA SUPERIOR

PLANTA DE CUBIERTAS

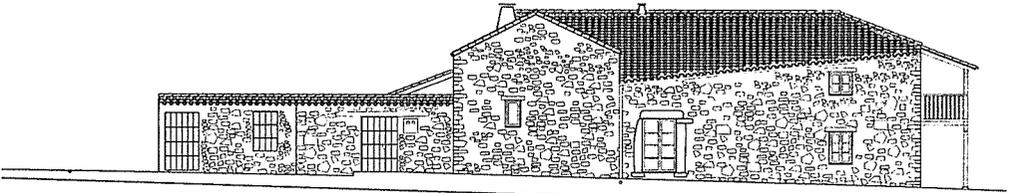


ESTADO PROYECTADO

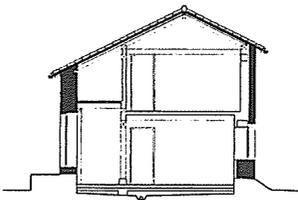
0 1 2 3 4 5 metros



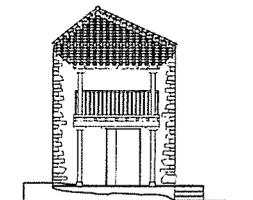
ALZADO NORTE



ALZADO SUR



SECCIÓN TRANSVERSAL



ALZADO ESTE

ESTADO PROYECTADO

0 1 2 3 4 5 metros